OTAN: CÓMO CONSTRUIR EL RELATO PARA DESTRUIR VIDAS

"*Estoy totalmente convencido de estar defendiendo los intereses de España, los verdaderos intereses de España" (Felipe González, octubre de 1985)*

Recuerdo la primera vez que acudí a votar. Era joven y entusiasta; tal vez, demasiado ingenua, aunque no tanto como para no darme cuenta de que el nuevo régimen político perseguía los mismos fines y utilizaba los mismos medios que la superada dictadura. Pero los tiempos del burdo método de imponer una ideología por la fuerza habían acabado. La España moderna y europea que nació con la Transición defendía la libertad y la democracia y, con ellas, nació una nueva estrategia: la construcción del relato.

Puede parecer una expresión muy manida, pero se ajusta perfectamente a la realidad político-social que vivimos desde entonces. En 1982, el PSOE ganaba las elecciones con "el firme compromiso de desvincularse progresivamente de la OTAN", reafirmándose en "su filosofía contraria a la política de bloques Militares que de hecho consagra la división del mundo [...] y en su compromiso a seguir luchando por un mundo libre y en paz, donde la cooperación, el intercambio y el diálogo Norte-Sur sustituyan a la tensión Este-Oeste."(1) Este fue el inicio del relato que, con un sutil juego de palabras -"OTAN, de entrada NO"- y la promesa de un referéndum, el gobierno de Felipe González empezaba a construir de cara al Pueblo, pero cuyo desenlace ya estaba escrito. Después, solo hizo falta una buena propaganda apoyada y difundida por la mayoría de los Medios de Comunicación hasta alcanzar el primer objetivo: la opinión pública pasó de rechazar la permanencia en la OTAN en un 56% (2) a creer y asumir como suyo el lema del PSOE. Así fue cómo el aliarnos a uno de esos" bloques militares que dividen el mundo" pasó a ser el mayor interés para nuestro país.

Como sabemos, todo buen relato debe ser coherente para resultar creíble y, sinceramente, ¿qué aportaba nuestra permanencia en la OTAN si no íbamos a incorporarnos a la estructura militar integrada? ¿Qué sentido tenía si, además, ahora íbamos a reducir la presencia de nuestro mayor aliado desde hacía más de 30 años en nuestro territorio y renunciábamos a su arsenal más *disuasorio*?(3) ¿Acaso se trataba de una de esas películas de sobremesa con un final absurdo? No. los guionistas de esta trama sabían que el mejor relato es el que crea expectativas, el que va envolviendo al espectador y le lleva a identificarse con el protagonista. En realidad, tan solo nos habían mostrado el capítulo piloto de una larga serie que aún continúa.

Poco importan años de denuncias, manifestaciones, desobediencia militar y fiscal. Atrás queda el profundo impacto de asistir en directo a la destrucción de la guerra; olvidadas las mentiras descubiertas si el vencedor es de los nuestros... El relato sigue siendo el mismo, aunque van cambiando los escenarios y los antagonistas para que quien lo reciba no pierda el interés (el interés del relator) y deje de hacerlo suyo. Así, no falta nunca un Pueblo al que salvar de la dictadura (dependiendo de quién sea el dictador porque, al parecer, no todos son malos) o una injusticia que combatir (y si no, la creamos) para que la población recuerde lo importante que es pertenecer a una fuerte Alianza militar que luche por la paz mundial.

Durante su mandato, Trump amenazó con retirarse de la OTAN si los aliados europeos no cumplían con su compromiso (exigido en 2014 por el premio Nobel de la paz, B. Obama) de aumentar sus presupuestos de Defensa al 2% del PIB, ya que su contribución a la Alianza militar resultaba insuficiente y el propio EE UU corría con más del 90% de su financiación. Lo cierto es que, en aquellos momentos, Rusia no representaba un auténtico peligro ni para Estados Unidos ni para la UE(4). Es más, la relación comercial de esta con la Federación Rusa era muy beneficiosa, en especial para Alemania. Por su parte, la población europea andaba más preocupada por recuperar su status quo que por gastarse el presupuesto en operaciones militares que ni le iban ni le venían.

Pero cuando Biden accedió al gobierno recuperó la línea geopolítica de Obama, reavivando la Agenda 2030 de la OTAN que culminó en la cumbre de Madrid 2022 con el *Nuevo Concepto Estratégico.* Una vez más, EEUU les dictó el relato a sus devotos aliados, y todos los Medios de Comunicación europeos nos lo transmiten -una y otra vez y como una sola voz- para que tuviéramos claro el peligro que empezábamos a correr y la postura que debíamos adoptar a partir de aquel mismo instante; que La Federación Rusa es "la amenaza más significativa y directa para la seguridad de los aliados y para la paz y la estabilidad de Occidente"(5); y el deber moral e ineludible de los aliados de la UE es aumentar el gasto militar para que la OTAN asegure la soberanía del gobierno de Kiev y de la entidad territorial y sociocultural del Pueblo ucraniano.

En 1986 se impuso el relato. Poco importaba que hubiera una abstención de más del 40 % y que el 6,5 % fueran votos en blanco. Aún menos, que los votantes fueran conscientes o no de las verdaderas implicaciones de su decisión: desde los miles de muertos y desplazados o ciudades destruidas de los territorios de la antigua Yugoslavia- no para acabar con la opresión del Pueblo, sino para colocar gobiernos afines que y reducir la de influencia de Rusia- a la lucha contra la inmigración no deseada bajo la noble bandera de combatir la piratería en Somalia o las redes de mafias en Senegal(6). O casos como los de Afganistán y Libia donde, lejos de auxiliar y proteger a la población, se la ha dejado sumida en la pobreza, la guerras. Estas y vejación e interminables otras realidades, tanto o más sangrantes, fueron concebidas, planificadas o provocadas a partir del relato de que España tenía que formar parte de la OTAN por su propio interés. Aunque lo que de verdad ocurrió es que les dimos un cheque en blanco a nuestros gobernantes para convertirnos en cómplices de los intereses del bloque hegemónico y en defensores de la vía militar dura para conseguirlos.

Y, así como en 1986 fui testigo de la cantidad de personas que a mi alrededor asumían el relato y cambiaban de opinión, casi 40 años después, asisto (con menos ingenuidad, pero no con menos estupor) a la escalada del relato; cómo no solo es capaz de crear la realidad, sino incluso de borrar la historia y reescribirla para que se adapte a los intereses actuales de los relatores.

"Toda tentativa de una parte de Ucrania para dominar a la otra, como ha sido el caso hasta hoy, conducirá antes o después a una guerra civil o a que el país implosione." (Kissinger, 2014)

La historia reciente de Ucrania viene marcada por las diferencias étnicas y políticas desde su creación como república soviética mediante la anexión de territorios rusos con otros procedentes de la Confederación polaco-lituana (antiguas provincias del Imperio austrohúngaro). Durante la segunda guerra mundial, la división Este-Oeste se hizo más patente cuando los partidarios de Stepán Bandera se unieron a los invasores alemanes, lo que provocó la huida de millones de rusos hacia la parte oriental del país. En 1954, fecha en la que Kruschev cedió Crimea a Ucrania, la población rusófona se incrementó exponencialmente.

Pero fueron los acontecimientos de 2014 los que precipitaron al país a una guerra civil. Tras el llamado Euromaidán -que dio lugar a un golpe de Estado- y los referéndums de independencia en Crimea y el Donbass(7), gana las elecciones el oligarca pro-OTAN Poroshenko, que prohíbe la lengua rusa, declara a Rusia como el peor enemigo de Ucran,e inicia los ataques a los territorios del Donbass que se prolongaron incluso durante los Acuerdos de Minsk. Se calcula que hubo unos 14.000 muertos y entre 1,5 y 2 millones de exiliados prorrusos, En estas circunstancias ganó las elecciones Zelensky que, en contra de lo que prometía- cayó en la misma corrupción y políticas de enfrentamiento que su predecesor.

En el último año, los Medios de Comunicación nos han recordado, una y otra vez, la intervención de Rusia en aquella guerra civil. Pero parece que en el relato actual no conviene mencionar el apoyo explícito de EEUU y la UE a los gobiernos ucranianos pro-occidentales, No solo rompieron sistemáticamente los acuerdos internacionales de no ampliar la OTAN hacia el Este de Europa , sino que - como escribe el periodista R. Poch citando al Wall Street Journal del 13 de abril de 2022(8)- contribuyeron al entrenamiento y rearme de las tropas ucranianas en el Este del país y a la formación de unidades de élite y de inteligencia, "En marzo de 2021, - añade el periodista- Ucrania aprobó una nueva estrategia militar en la que se apunta directamente a la reconquista militar de Crimea y Don-

bas [...] En septiembre del mismo año, Estados Unidos y Ucrania firmaron un acuerdo por el que Washington prometía ayuda militar para restablecer la "integridad territorial" de Ucrania, tal como anunciaba el propósito de la nueva doctrina militar de Kiev."

Llegados a este punto, Debemos admitir el éxito de los guionistas, que lograron captar la atención de su público con un principio apoteósico: Biden prevenía al mundo sobre un posible ataque de Rusia ante la sorpresa de sesudos y mediáticos analistas, que no supieron -o no quisieron- ver en aquel anuncio una profecía autocumplida.

Una vez más, apelo a la inteligencia de quien está leyendo esto. La prevista guerra de Ucrania y la reactivación de la OTAN han servido, en realidad, para:

-Atacar la alianza de Europa con Rusia, lo cual es fundamental para minimizar el potencial alemán y frenar la competencia energética de Rusia; Entre enero y noviembre de 2022, las importaciones de GNL de EE. UU. ascendieron a más de 50 000 millones de metros cúbicos. Es más del doble que en el conjunto de 2021. En este momento ya es el mayor proveedor de la UE.

"*Nuestro objetivo es mantener fuera a los rusos, dentro a los estadounidenses y sometidos a los alemanes"* (Lord Ismay, primer secretario general de la OTAN)

En el mismo instante en que Rusia atacaba a Ucrania, se levantó el telón y la maquinaria mediática occidental se puso al servicio del relato del gobierno estadounidense, que conminó a sus aliados europeos a imponer sanciones a Rusia, a censurar sus Medios y, sobre todo, a enviar urgentemente armas al país invadido. Pero el mensaje central lo reveló J. Biden en la Cumbre de Madrid "La OTAN es más necesaria que nunca". El público enseguida captó la evidencia(9) porque ya le habían dejado claro que la solución solo podía ser militar y, además ¿quién si no nos protegería de un ataque masivo de Putin a toda Europa? (como advertían los polacos o le dijo el gobierno sueco a su población para que votara a favor de la entrada en la Alianza atlántica),

-Fortalecer el comercio entre EEUU y Europa. Las importaciones del otro lado del Atlántico han aumentado un 52% durante la guerra.

-Conseguir -tras 9 años de negativa- que los Estados de la UE incrementen sus presupuestos de Defensa hasta el 2%. Según el último informe SIPRI: "Los estados europeos de la OTAN aumentaron sus importaciones de armas un 93% en un año".

-Involucrar a la población europea en la opción militarista. - Controlar los últimos territorios que cercan a Rusia y eliminarla definitivamente de la ecuación.(10)

En definitiva, Ucrania se ha convertido en un nuevo escenario de la lucha por el poder: tanto Rusia como Estados Unidos - al frente de la OTAN- han decidido sacrificar al pueblo ucraniano para mantener su hegemonía en la zona. Esta guerra no deja de ser un episodio más de "la política de Bloques militares" que denunciaba el PSOE y en la que hoy España participa

activamente aun en contra de su interés.

"Las armas son el camino para la paz" (Jens Stoltenberg, Secretario general de la OTAN)

Podemos tragarnos el relato y mirar hacia otro lado o ver la auténtica realidad: Podemos creer que estamos en el bando de los buenos o reconocer nuestras incoherencias; mantenernos sometido/as al poder o arriesgarnos a tomar partido por los oprimido/as; seguir siendo cómplices de la destrucción sistemática o trabajar por "un mundo libre y en paz, donde la cooperación, el intercambio y el diálogo" sean la única solución aceptable.

Por mucho que nos tachen de buenistas y ridiculicen nuestra postura pacifista, que nos amenacen con la Ley Mordaza o nos condenen por antipatriotas, el relato no nos convence porque ya sabemos cómo acaba: otro Pueblo devastado y abandonado a su suerte, otro país vendido y tutelado...

Y, si después de leer estas líneas, sigues siendo un incondicional de las tramas "de acción "no te desanimes cuando este relato llegue a su fin, pues uno nuevo ya está en marcha.

NOTAS

1. Programa PSOE, elecci págs.46-47
2. Encuesta del CIS, junio 1983.
3. Papeleta del referéndum 1986: acuerdos de gobierno para permanecer en la OTAN.
4. Concepto Estratégico de la OTAN, 2010: se considera a Rusia como" un aliado estratégico".
5. Nuevo Concepto estratégico de la ORAN, 2022.
6. Concepto Estratégico de la OTAN, 2010: La inmigración se convierte en un factor de seguridad: las crisis migratorias también se pueden atender por la vía de las armas.
7. Un 82% de los habitantes de Crimea votó a favor de la incorporación en la Federación Rusa. En los territorios del Donbass la autonomía fue aprobada por un 91,87 % (74, 87 % de participación).
8. "Lo que nos van explicando sobre la guerra", Rafael Poch de Feliu, mayo de 2022.
9. El número de españoles a favor de la OTAN ha aumentado al 83% según el Barómetro del Real Instituto Elcano. Junio de 2022.
10. "En mayo 2023 el Gobierno de Ucrania y el vicepresidente Philipp Hildebrand de la corporación estadounidense BlackRock Financial Market Advisory firmaron el acuerdo para la creación del Fondo de Desarrollo de Ucrania (UDF), institución financiera para la reconstrucción del país. Algunos expertos creen que Kiev pretende pagar sus deudas de esta forma, el país pasará a ser propiedad del capital transnacional. En realidad, vendrá a poner punto final a la venta total de los activos principales del Estado ucraniano: desde sus tierras negras hasta sus redes eléctricas, incluidos los fondos de ayuda internacional" J. López Páez. 9 de octubre de 2023.